

# La etnoeducación en Colombia 1994-2024: una forma de visibilizar y fortalecer las identidades culturales de los grupos étnicos<sup>1</sup>

## Introducción

La etnoeducación se define como un proceso educativo para grupos étnicos o comunidades que integran la nacionalidad colombiana y poseen una cultura, una lengua, unas tradiciones y unos fueros propios y autóctonos, tal como se encuentra plasmada en la Constitución Política de Colombia de 1991. Desde la Ley General de Educación de 1994 (Ley 115 de 1994), esta definición se ha consolidado, proporcionando una base legal robusta para su implementación. La etnoeducación en Colombia surge como una respuesta a la necesidad de visibilizar y fortalecer las identidades culturales de los diversos grupos étnicos en la nación. Este enfoque educativo busca, no solo la preservación de las lenguas, tradiciones y saberes ancestrales, sino también la promoción de una mayor equidad y justicia social en el ámbito educativo.

El reconocimiento de la diversidad cultural y étnica de Colombia en la Constitución de 1991 ha sido fundamental para el desarrollo de una educación que respete y valore las identidades culturales de las diversas comunidades indígenas y afrocolombianas. La etnoeducación se establece formalmente con la Ley General de Educación de 1994 y el Decreto 804 de 1995, los cuales proporcionan el marco legal para promover una educación inclusiva y respetuosa de las particularidades culturales. De acuerdo con el Ministerio de Educación Nacional (MEN), la etnoeducación “debe estar ligada al ambiente, al proceso productivo, al proceso social y cultural con el debido respeto a sus creencias y tradiciones.”

En este documento se presentará un análisis estadístico del estado actual de la etnoeducación en Colombia, complementado con testimonios de docentes que trabajan en contextos etnoeducativos en los departamentos del Cauca, Magdalena, Guaviare, Vaupés y Guainía. Este enfoque permitirá obtener una visión integral y realista de los logros y desafíos de la etnoeducación en el país, así como su divergencia en la implementación y desarrollo de los Planes Educativos Comunitarios (PEC). A través de estas narrativas se busca comprender mejor las experiencias y perspectivas de los educadores, quienes son actores clave en la implementación de estas políticas. Este análisis servirá como base para proponer recomendaciones que fortalezcan la etnoeducación y aseguren una educación inclusiva y de calidad para las comunidades étnicas de Colombia con un foco en los pueblos indígenas.

---

<sup>1</sup> El Laboratorio de Economía de la Educación (LEE) de la Universidad Javeriana agradece a los 12 docentes que hicieron posible este informe y que con sus aportes de los territorios fortalecen la etnoeducación del país.

## El rol de la etnoeducación en las comunidades étnicas

La importancia de la etnoeducación radica en su capacidad para promover la equidad y la inclusión en el sistema educativo colombiano de los 115 pueblos indígenas existentes en Colombia y sus 1,905,617 personas. Al desarrollar currículos y materiales educativos que reflejan las culturas y lenguas de las comunidades étnicas, la etnoeducación no solo fortalece la identidad cultural de los estudiantes, sino que también contribuye a la cohesión social y al respeto por la diversidad. Además, al involucrar a las comunidades en el diseño y la implementación de los programas educativos, se asegura de que estos sean relevantes y significativos para los contextos locales, en particular para los 644,098 menores de 15 años que pertenecen a algún pueblo indígena en Colombia (el 33,8% del total).

En este contexto, la etnoeducación se fundamenta en la enseñanza de la lengua materna o nativa y la transmisión de tradiciones, costumbres y prácticas que reflejan la relación de las comunidades con su entorno. Esta estrategia educativa se ajusta a las necesidades específicas de cada etnia y se basa en principios clave como la autonomía, la participación comunitaria, la interculturalidad, la diversidad lingüística y la cohesión social. El objetivo es garantizar que el proceso educativo integre los saberes ancestrales, las tradiciones, los conocimientos multiculturales y la conexión con el entorno dentro del currículum escolar. De este modo, que se pueda enseñar las competencias estándares (matemáticas, ciencias naturales y sociales, entre otras) adaptadas a las costumbres de los pueblos étnicos, y, al mismo tiempo, se incluyan los conocimientos propios de sus culturas (bailes, tradiciones, costumbres, entre otros).

Para lograr esto, la etnoeducación se basa en el diseño de los Planes Educativos Comunitarios (PEC), que según el MEN, son instrumentos de planificación educativa en los que se refleja la "concepción integral de vida y gestión de saberes propios de los pueblos indígenas, comunidades afrocolombianas, raizales y Rrom o gitano." Estos planes permiten a las comunidades integrar diversas manifestaciones culturales y construir opciones de vida que reafirmen su identidad, orientando el desarrollo de una sociedad autónoma, creativa, reflexiva y comunitaria, cimentada en sus raíces históricas y en constante interacción con las culturas no nativas y la integración de saberes estándares.

La implementación del PEC en el modelo etnoeducativo permite el desarrollo de las temáticas culturales en la autonomía y la autogestión de las comunidades. Así, las autoridades indígenas controlan la planificación, implementación y evaluación de sus programas educativos, lo que les permite adaptar el currículo a sus necesidades y contextos específicos, pero, según el decreto 1851 de 2015, la prestación de los servicios educativos la puede realizar una comunidad religiosa, universidades o la propia comunidad. Con esto la etnoeducación busca que los contenidos educativos estén diseñados para reflejar las lenguas, tradiciones, saberes ancestrales y prácticas culturales de cada comunidad, incluyendo la enseñanza en su lengua materna o nativa y el uso de metodologías pedagógicas propias. Además, el PEC, en el ideal, refleja la adaptación de la educación al

calendario ecológico<sup>2</sup>. Sin embargo, como afirma uno de los entrevistados: *“la anualidad contractual de los contratos como el PAE (Programa de Alimentación Escolar) no permiten la ejecución de la educación en el marco de calendario ecológico”* (Entrevista 1).

El Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP) es otro instrumento de desarrollo para la calidad y adaptación educativa a las necesidades de las comunidades que también promueve una mayor inclusión y equidad en el sistema educativo colombiano, este es crucial para la autodeterminación de los pueblo indígenas y permite focalizar los PEC en el marco de la etnoeducación indígena.

A pesar de los avances normativos y de las políticas educativas que respaldan la etnoeducación, su implementación efectiva se encuentra con varios desafíos. De acuerdo con Palacios Mena (2024), entre ellos, se encuentran la falta de formación adecuada de los docentes en enfoques etnoeducativos, la persistencia de métodos de enseñanza tradicionales que no se alinean con los principios de la etnoeducación, y la necesidad de recursos y apoyo institucional continuo. Además, los procesos etnoeducativos se han desarrollado de manera lenta, planteando nuevos retos para su consolidación y expansión. La consolidación de los Planes Educativos Comunitarios (PEC) desde la perspectiva intercultural y su pertenencia ante la dinámica cultural, y la formación docente son los principales retos de la etnoeducación.

Otro desafío significativo es la falta de financiamiento para la plena implementación de los programas de etnoeducación. A menudo, estas iniciativas carecen de los recursos adecuados, lo que afecta gravemente su desarrollo y sostenibilidad. Las escuelas situadas en zonas rurales y apartadas, donde se concentra una gran parte de la población indígena y afrocolombiana, suelen recibir menos apoyo financiero y logístico. Esto agrava la desigualdad educativa y dificulta la creación de entornos de aprendizaje que respeten y valoren las culturas locales.

Además, la enseñanza en las 69 lenguas maternas o nativas que existen en el país (ONIC, 2015) presenta un reto adicional debido a las diferencias lingüísticas y situacionales, que afectan la capacidad de los estudiantes para adaptarse a los contenidos educativos que no están en su lengua de origen y en situaciones propias de sus conocimientos. De acuerdo con la información recabada, este desafío se agrava con la aplicación de las pruebas Saber 11, que se realizan exclusivamente en castellano y enfocadas en un contexto urbano. A pesar de que el ICFES ha realizado diferentes pilotos y ha reducido diferentes barreras geográficas, los aspectos lingüísticos y contextuales de las preguntas se mantienen con el enfoque urbano. Esto genera una barrera significativa para los estudiantes de comunidades indígenas, Rrom y afrocolombianas, quienes, debido a la falta de fluidez en el castellano y conocimiento de las situaciones o ejemplos planteados para la resolución de las preguntas, suelen obtener puntajes más bajos a nivel nacional, lo que dificulta su transición y acceso

---

<sup>2</sup> El calendario ecológico en la etnoeducación se fundamenta en el conocimiento profundo del territorio, los tiempos de cosecha, caza, pesca y recolección. Durante estas épocas, los niños, las niñas y los jóvenes no van a las aulas de clase habituales, sino que el río, la selva, la tierra, los cultivos, los animales, se convierten en medios de aprendizaje.

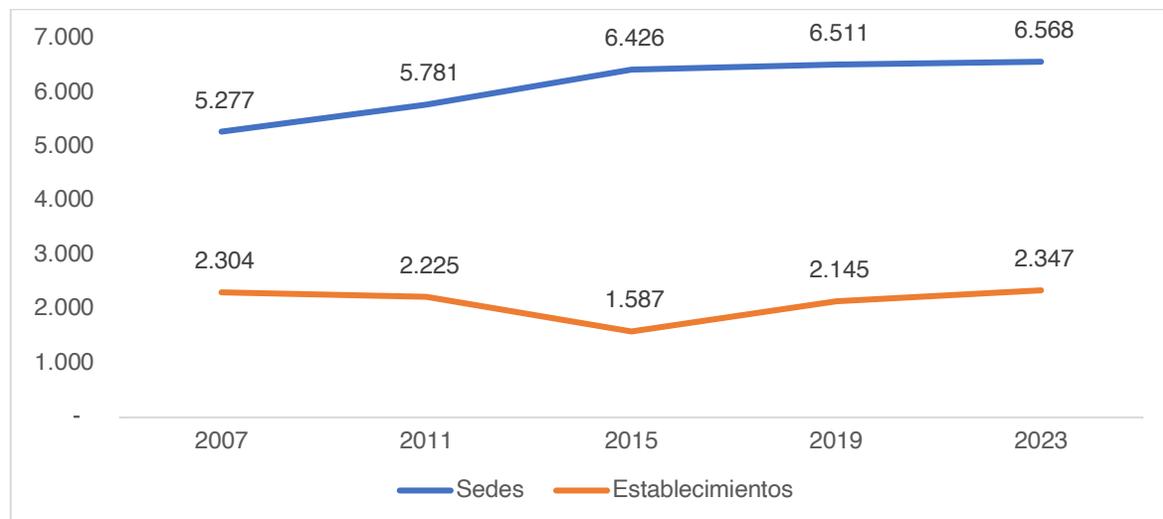
a la educación superior. A pesar de los desafíos mencionados, a 30 años de la implementación de la etnoeducación, se han presentado avances en materia de cobertura, acceso y calidad.

## El acceso y la cobertura de la etnoeducación en Colombia

En Colombia para 2023, hay 973 mil<sup>3</sup> estudiantes pertenecientes a grupos étnicos, lo que representa que al menos uno de cada diez estudiantes pertenece a un grupo étnico. De estos, el 52% son indígenas y el 47% afrocolombianos. De las 55 mil sedes educativas del país, solo 6,568 tienen algún modelo etnoeducativo implementado en su proceso formativo.

Desde 2007 el número de sedes con etnoeducación ha aumentado de 5,277 a 6,568 en 2023, lo que representa un crecimiento del 24.5% en 16 años. Para 2023, estas sedes se agruparon en 2,347 instituciones educativas (colegios). A pesar del crecimiento en el número de sedes, la implementación efectiva de la etnoeducación enfrenta varios desafíos como la dotación o la oferta de todos los niveles en las sedes educativas.

*Gráfica 1. Número de sedes y establecimientos con modelo etnoeducativo en Colombia: 2007-2023*



*Fuente: Laboratorio de Economía de la Educación. Datos: Censo C600 datos de educación formal DANE.*

El Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP) se ha implementado en 4,005 sedes educativas, es decir solo el 60% de las sedes etnoeducativas en 2023. Por lo que se debe avanzar al 100% de las sedes que implementan el modelo etnoeducativo, en aras de complementar.

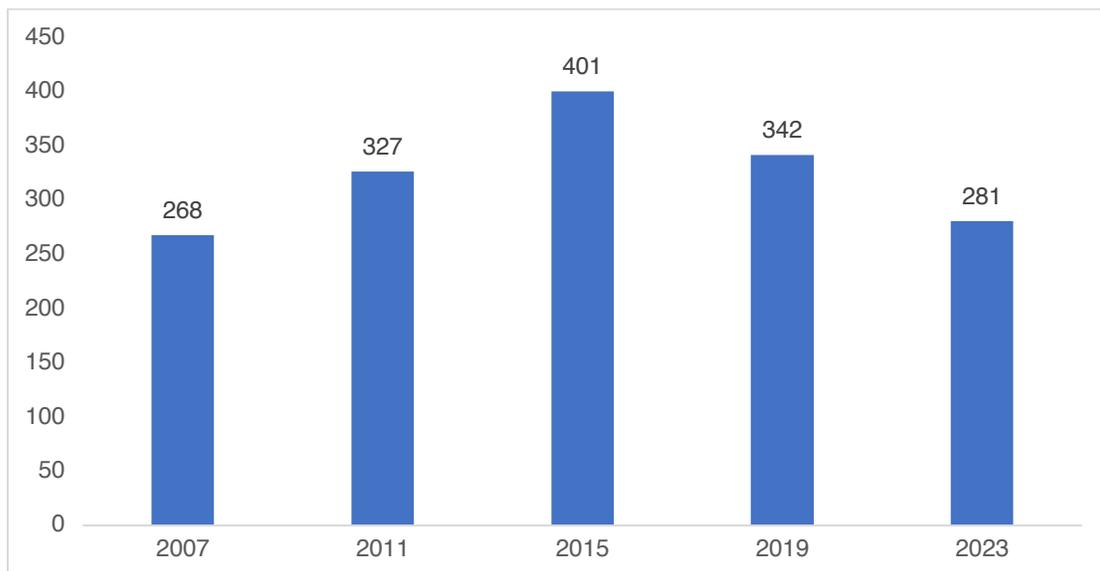
En 2007, había 268 municipios con sedes etnoeducativas. Durante los años siguientes, hubo un notable aumento en la adopción de estos modelos, alcanzando 327 municipios en 2011 (ver gráfica 2). Este incremento indica un esfuerzo sostenido por expandir la etnoeducación a más regiones del país, reconociendo la importancia de ofrecer una

<sup>3</sup> De esos 973 mil estudiantes, 504.307 pertenecen a pueblos indígenas.

educación adaptada a las necesidades culturales y lingüísticas de las comunidades étnicas. El crecimiento continuó hasta 2015, cuando el número de municipios con sedes etnoeducativas llegó a su punto máximo de 401. Este aumento significativo refleja un periodo de expansión y fortalecimiento de las políticas etnoeducativas, posiblemente impulsado por una mayor concienciación y apoyo institucional. Pero este periodo de crecimiento no se mantuvo. A partir de 2015, se observa una disminución en el número de municipios con sedes etnoeducativas, bajando a 342 en 2019. Esta reducción puede sugerir desafíos en la implementación y sostenibilidad de los programas etnoeducativos, tales como limitaciones en recursos, capacitación de docentes y apoyo institucional. La fluctuación en los datos también podría indicar problemas en la continuidad y consistencia de estos programas.

Para 2023, el número de municipios con sedes etnoeducativas disminuyó aún más, llegando a 281. Esta caída subraya las dificultades persistentes en la consolidación de la etnoeducación en Colombia. Aunque el crecimiento inicial fue prometedor, la reducción en el número de municipios sugiere que los programas de etnoeducación enfrentan obstáculos significativos que deben abordarse para asegurar su efectividad y expansión sostenible.

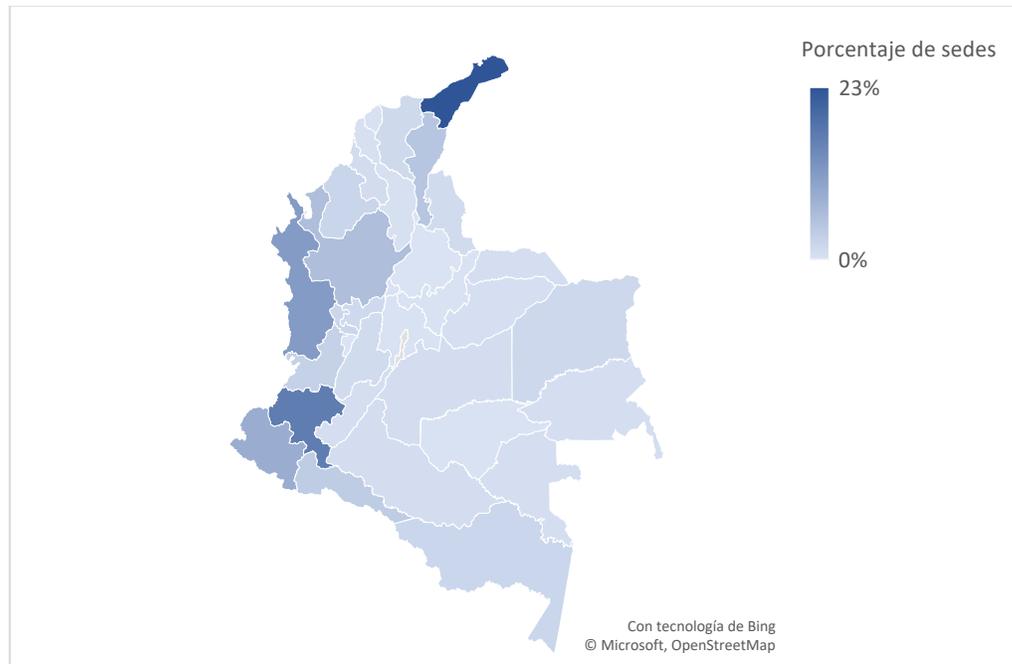
*Gráfica 2. Número de municipios con establecimientos educativos en modelo etnoeducativo en Colombia*



Fuente: Laboratorio de Economía de la Educación. Datos: Censo C600 datos de educación formal DANE.

Los departamentos con más sedes educativas que aplican el modelo de etnoeducación son La Guajira, Cauca, Chocó y Nariño.

Gráfica 3. Distribución de las sedes con etnoeducación por departamento en 2023



Fuente: Laboratorio de Economía de la Educación. Datos: Censo C600 datos de educación formal DANE.

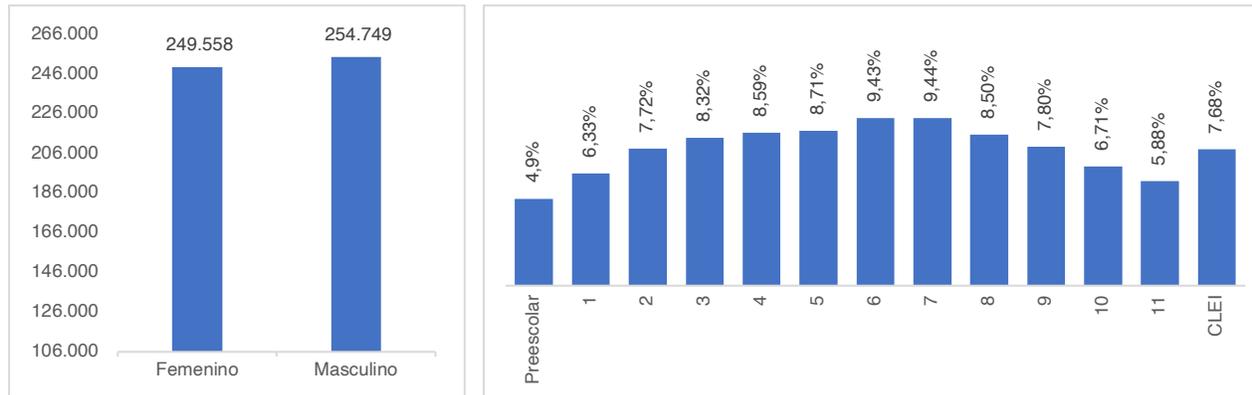
## Los estudiantes en la etnoeducación

Los estudiantes en esquemas etnoeducativos en Colombia muestran una distribución equilibrada por género, con una ligera mayoría de estudiantes masculinos (50.51%) sobre las estudiantes femeninas (49.49%). Esta paridad refleja un acceso relativamente equitativo a los modelos etnoeducativos para ambos géneros, destacando el compromiso con la inclusión y la equidad. Además, estos estudiantes provienen de 115 pueblos indígenas, lo que subraya la diversidad cultural presente en los programas de etnoeducación y la importancia de adaptar los enfoques educativos a las realidades culturales de cada comunidad.

La distribución de los estudiantes etnoeducativos por grados en la gráfica 4 muestra una presencia en todos los niveles educativos. En el nivel preescolar representan el 4.90%, y este porcentaje aumenta a lo largo de la educación primaria, alcanzando su pico en el grado 7 con un 9.44%. A partir de allí, la proporción disminuye gradualmente en los grados superiores, con un 6.71% en el grado 10 y un 5.88% en el grado 11. Un 7.68% de los estudiantes está en los Ciclos Lectivos Especiales Integrados (CLEI), que son programas diseñados para adultos y jóvenes que han retomado sus estudios luego de haberse ausentado por un tiempo. Este amplio rango de distribución por grados refleja la continuidad

y el alcance de los programas etnoeducativos a lo largo de todo el ciclo educativo, desde la educación temprana hasta la secundaria y la educación para adultos.

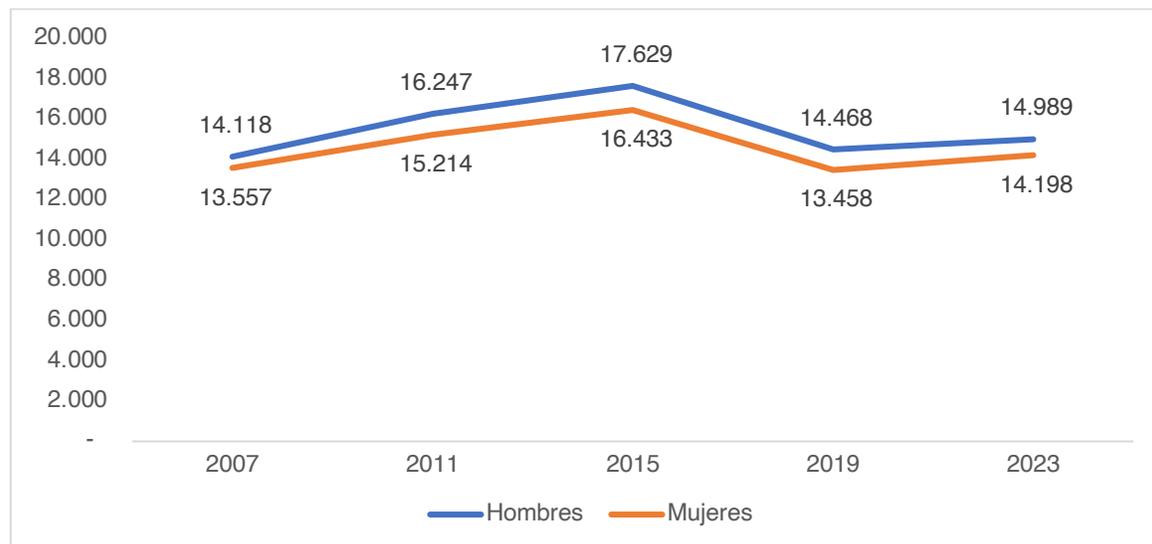
Gráfica 4. proporción de estudiantes por grado y genero matriculados en establecimientos educativos con modelo etnoeducativo en Colombia



Fuente: Laboratorio de Economía de la Educación. Datos: Censo C600 datos de educación formal DANE.

En el nivel preescolar, según la gráfica 5, la matrícula ha mostrado un crecimiento moderado y algunas fluctuaciones a lo largo de los años. En 2007 había 14,118 niños y 13,557 niñas matriculados. Para 2011 los números aumentaron a 16,247 niños y 15,214 niñas, reflejando un incremento significativo en ambos géneros. En 2015, la tendencia al alza continuó con 17,629 niños y 16,433 niñas. Sin embargo, en 2019 se observó una disminución con 14,468 niños y 13,458 niñas. En 2023, los números volvieron a aumentar ligeramente, registrando 14,989 niños y 14,198 niñas. A lo largo de este periodo la proporción de género se ha mantenido relativamente equilibrada, aunque con una ligera mayoría de niños en la mayoría de los años.

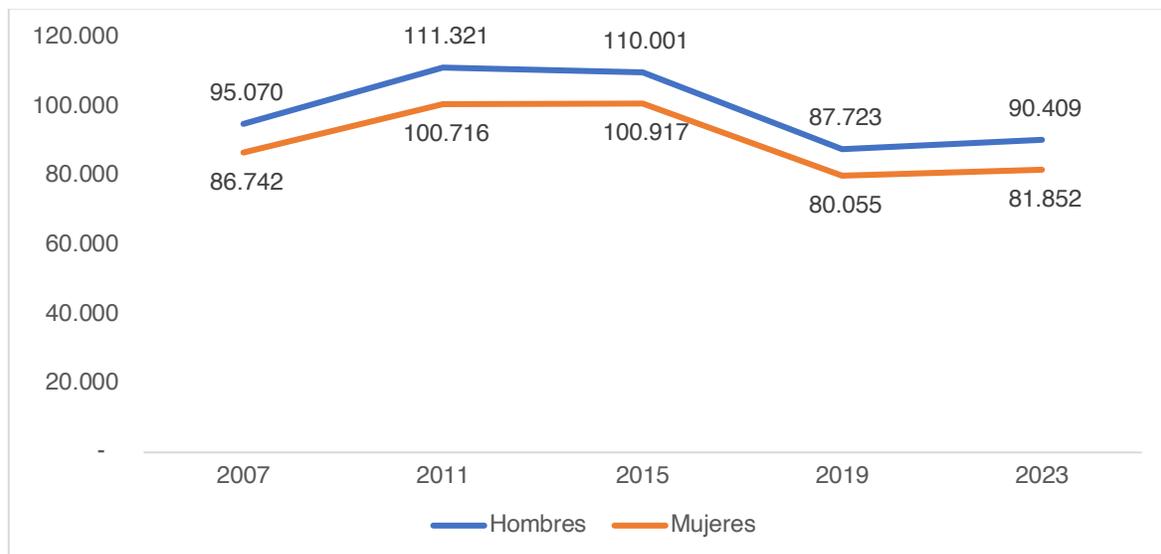
Gráfica 5. Matriculados en establecimientos educativos con modelo etnoeducativo en Colombia en preescolar



Fuente: Laboratorio de Economía de la Educación. Datos: Censo C600 datos de educación formal DANE.

El nivel de primaria ha experimentado un crecimiento constante en la matrícula, aunque con algunas fluctuaciones (ver gráfica 6). En 2007 había 95,070 niños y 86,742 niñas matriculados. Para 2011 estos números aumentaron a 111,321 niños y 100,716 niñas, reflejando una expansión significativa en la cobertura. En 2015, se registraron 110,001 niños y 100,917 niñas, manteniendo la tendencia de un alto número de matriculados. En 2019, hubo una disminución a 87,723 niños y 80,055 niñas. En 2023, los números subieron ligeramente a 90,409 niños y 81,852 niñas. En general, se observa una mayoría consistente de niños matriculados en comparación con las niñas, aunque la diferencia se ha mantenido dentro de márgenes relativamente estrechos.

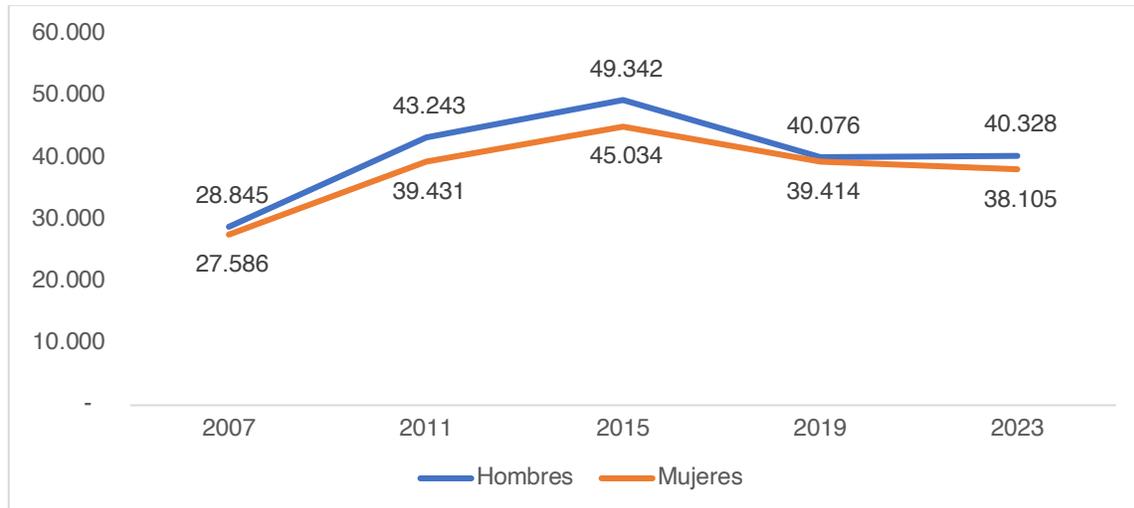
Gráfica 6. Matriculados en establecimientos educativos en modelo etnoeducativo en Colombia en primaria (1° a 5°)



Fuente: Laboratorio de Economía de la Educación. Datos: Censo C600 datos de educación formal DANE.

La matrícula en la secundaria ha mostrado un crecimiento continuo, especialmente notable entre 2007 y 2015 (ver gráfica 7). En 2007 había 28,845 niños y 27,586 niñas matriculados. Para 2011, estos números aumentaron significativamente a 43,243 niños y 39,431 niñas. En 2015, la matrícula continuó aumentando con 49,342 niños y 45,034 niñas. En 2019, hubo una leve disminución a 40,076 niños y 39,414 niñas, manteniéndose relativamente estable hasta 2023 con 40,328 niños y 38,105 niñas. Aunque la diferencia entre géneros es menor en comparación con otros niveles educativos, los niños han predominado ligeramente en la matrícula de secundaria.

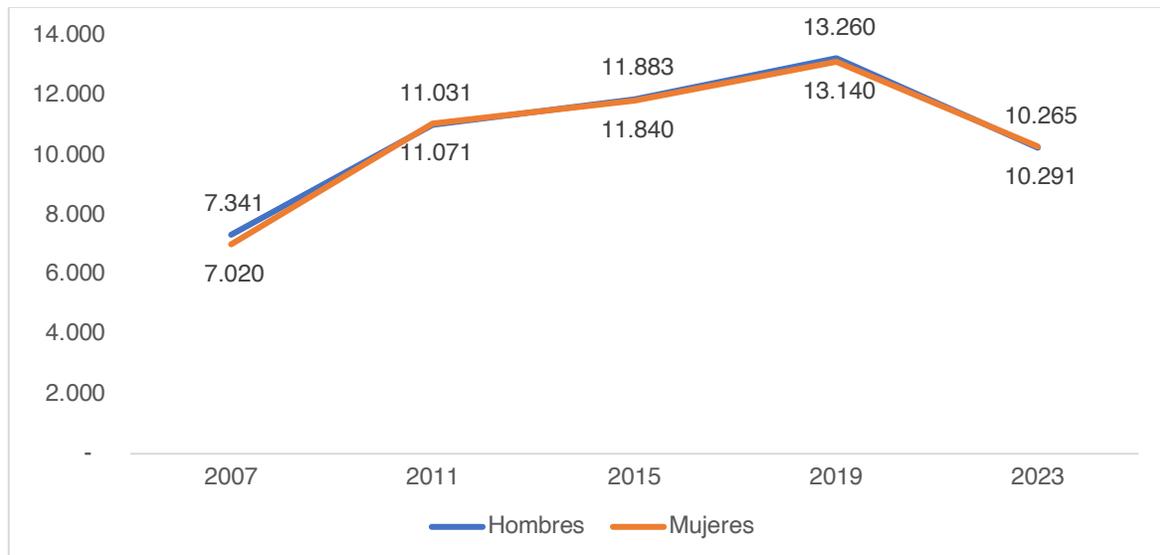
Gráfica 7. Matriculados con establecimientos educativos con modelo etnoeducativo en Colombia en secundaria (6° a 9°)



Fuente: Laboratorio de Economía de la Educación. Datos: Censo C600 datos de educación formal DANE.

En el nivel de educación media en promedio los estudiantes de extra-edad superan el 80%. En cuanto a la matrícula 2007 había 7,341 niños y 7,020 niñas matriculados. Para 2011, la matrícula aumentó a 11,031 niños y 11,071 niñas, marcando un punto de equilibrio entre géneros. En 2015, se registraron 11,883 niños y 11,840 niñas, manteniendo una proporción casi igual. En 2019, los números aumentaron a 13,260 niños y 13,140 niñas, reflejando un incremento continuo. Sin embargo, en 2023, se observó una disminución a 10,265 niños y 10,291 niñas. Sin embargo, como se evidencia hay un crecimiento en la matrícula en la media entre 2015 y 2019 esto en palabras de profesor: “se debe principalmente a la influencia del acuerdo paz y las dinámicas de reincorporación y paz que se establecieron en el territorio” (entrevista Profesor 2).

Gráfica 8. Matriculados en establecimientos educativos con modelo etnoeducativo en Colombia en media (10° a 11°)



Fuente: Laboratorio de Economía de la Educación. Datos: Censo C600 datos de educación formal DANE.

Los estudiantes matriculados en programas de etnoeducación, especialmente en la educación secundaria y media, enfrentan desafíos relacionados con las condiciones de seguridad en sus territorios, dado los fenómenos de la extraedad y las dinámicas comunitarias. La dinámica de la matrícula en estas zonas está estrechamente vinculada a la presencia y el control de grupos armados ilegales, quienes ejercen poder sobre las comunidades. Los docentes entrevistados han observado cómo el reclutamiento forzado y la presión ejercida por estos grupos influyen en la decisión de los jóvenes de continuar su educación y en la trayectoria educativa.

Uno de los entrevistados explica esta situación con claridad: “Desde la firma del acuerdo de paz (2016<sup>4</sup>) y la aparición de grupos disidentes, el mensaje dirigido tanto a los jóvenes de comunidades indígenas es: ‘O estás trabajando o estás estudiando, o te llevamos’. Esta situación se ha convertido en una obligación para algunos, más que una elección, como una forma de evitar el reclutamiento forzado. Quiero dejar muy claro que estamos viviendo esta crisis en nuestra zona ahora mismo.” Este testimonio resalta la urgente necesidad de abordar los problemas de seguridad para garantizar que los estudiantes puedan continuar su educación sin amenazas ni coerción.

<sup>4</sup> Para contexto del lector, el acuerdo de paz fue firmado en el año 2016. El año no fue mencionado por el entrevistado, pero se ha incluido para fines aclaratorios.

## Los docentes en la etnoeducación

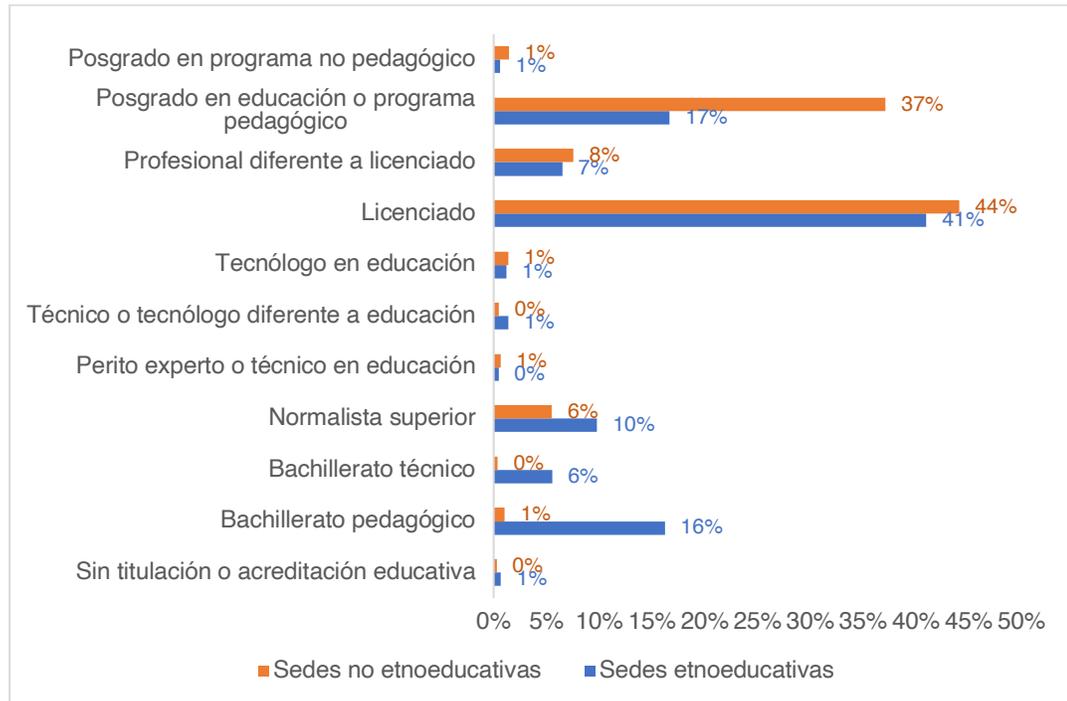
El ejercicio docente en el ámbito de la etnoeducación es un desafío complejo desde una perspectiva profesional. Actualmente, solo existen ocho programas activos en el Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SNIES) para formar licenciados con énfasis en etnoeducación. Esta cifra es mínima en comparación con los 1,861 programas de licenciatura disponibles a nivel nacional, lo que limita considerablemente la oferta de formación en este campo. Como resultado, en las sedes educativas que implementan etnoeducación, se evidencia un déficit de docentes cualificados. Solo el 17% de los docentes en estas sedes cuenta con algún posgrado, en contraste con el 38% en las sedes no etnoeducativas, lo que revela una brecha del 20%.

Además, la rotación de docentes es una de las principales problemáticas en estas comunidades. En el marco de la autodeterminación, los docentes son seleccionados y avalados por la autoridad tradicional indígena, lo que conlleva a que el 23% de ellos solo haya alcanzado el nivel de bachillerato o no cuente con formación educativa formal (ver grafica 8). Según las entrevistas recopiladas:

*“como cualquier bachiller, terminan su bachillerato, reciben su diploma y entonces la autoridad tradicional dice ‘vamos a darle la oportunidad laboral a este muchacho’, envían el aval y él procede a convertirse en docente, el problema es ¿cómo formar en 10 meses pedagógicamente a un muchacho, porque te lo digo por práctica, que al año siguiente van a cambiar porque se graduó otro? O sea, la etnoeducación en la experiencia que vivimos como una oportunidad laboral para los jóvenes de estas comunidades.” (entrevistado 2)*

Esta situación contractual de los docentes genera una alta rotación y presencia limitada de jóvenes docentes recién graduados del bachillerato, quienes pueden ser reemplazados rápidamente por otros que se gradúan cada año, lo que afecta la continuidad y calidad de los procesos educativos en las comunidades dado que no se aprovecha los procesos formativos que se pueden dar en el ejercicio docentes.

Gráfica 9. Proporción de docentes por máximo nivel educativo de los docentes en sedes con o sin modelo etnoeducativo en 2023<sup>5</sup>

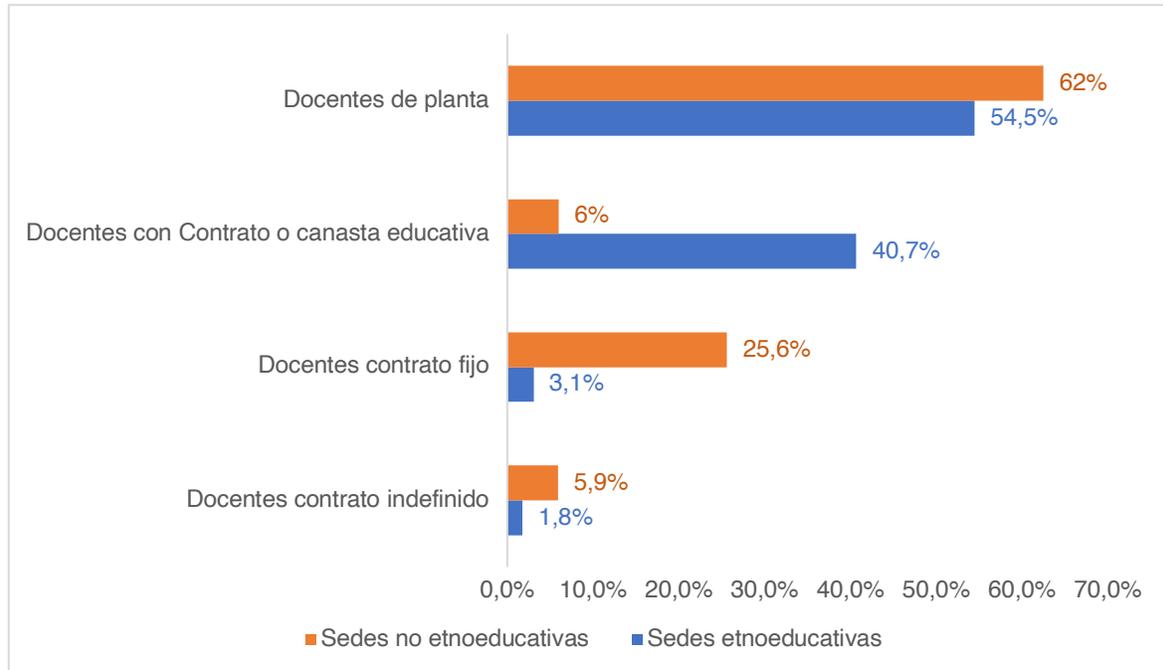


Fuente: Laboratorio de Economía de la Educación. Datos: Censo C600 datos de educación formal DANE.

La modalidad de contratación es un factor crucial que influye en la efectividad de la etnoeducación en Colombia. Según la gráfica 10, el 40.7% de los docentes en estos programas son contratados bajo modalidades temporales o de canasta educativa, como prestación de servicios y otros contratos similares. Esta situación afecta de manera significativa la continuidad y calidad de los procesos educativos. Como señaló un entrevistado, "lo que más afecta los procesos etnoeducativos es la falta de continuidad docente" (Entrevistado 4). Estos contratos limitan la capacidad de los educadores para establecer vínculos duraderos con las comunidades y dar seguimiento a los planes educativos a largo plazo.

<sup>5</sup> La gráfica se organiza por nivel educativo en donde el mínimo nivel es sin titulación y el máximo es posgrado, en ésta se evidencia que el nivel educativo de los docentes en sedes con modelo etnoeducativo (barras azules) es menor que el nivel educativo de los docentes de sedes no etnoeducativas.

Gráfica 10. Proporción de docentes por modalidad contractual en sedes con o sin modelo etnoeducativo en 2023



Fuente: Laboratorio de Economía de la Educación. Datos: Censo C600 datos de educación formal DANE.

Además, cuatro de cada 10 docentes en programas etnoeducativos están vinculados a través de contratos de canasta educativa, lo cual en su mayoría implica tercerización y contratación por prestación de servicios entre otras modalidades no directas. Este porcentaje es 34 puntos porcentuales mayor que el observado en las instituciones no etnoeducativas. La falta de continuidad en la docencia es un problema destacado por los entrevistados, quienes indican: "Esto es problemático dado que esta dinámica se repite cada año, lo que resulta en docentes sin los estándares de capacitación y formación adecuados, generando problemas debido a la falta de preparación pedagógica" (Entrevistado 5).

Además, la movilidad y la falta de estabilidad contractual entre los docentes tienen un impacto directo en la preservación y transmisión de las prácticas tradicionales. Tal como lo describe un profesor: "La movilidad y falta de permanencia contractual hace que los profesores capacitados en las prácticas tradicionales se vean reemplazados con frecuencia, lo que afecta la enseñanza, especialmente con la llegada de docentes afro, colonos o de otros pueblos indígenas" (Profesor 4). Esta situación genera discontinuidades en la implementación de la etnoeducación, afectando tanto a los estudiantes como a las comunidades en su conjunto, ya que la falta de docentes permanentes dificulta la adaptación del currículo a las necesidades culturales específicas.

## Los retos enunciados por los entrevistados

Finalmente, los principales retos enunciados por los entrevistados son:

- Actualizar del Proyecto Educativo Comunitario (PEC) se considera fundamental para garantizar la alineación con las necesidades específicas de los territorios y las comunidades indígenas. Este PEC debe promover la interculturalidad y la convergencia social dentro de las comunidades educativas, garantizando que sea construido por las comunidades en ejercicio de su autonomía y autodeterminación.
- Alinear el calendario fiscal y con el calendario del PEC: la vigencia fiscal y la anualidad de la educación deben estar en consonancia con los principios del PEC y adaptarse al calendario ecológico propio de las comunidades indígenas. Esto aseguraría que los procesos educativos sean más coherentes y pertinentes para los contextos locales.
- Fortalecer el proceso de contratación docente de manera que se puedan crear concursos específicos para cubrir plazas en programas etnoeducativos, todo ello en estrecha colaboración con los líderes y lideresas indígenas. Esto garantizaría que los docentes no solo estén calificados, sino que también tengan un compromiso profundo con la etnoeducación y el bienestar de las comunidades.
- Los 9 profesores entrevistados destacan que al llegar a presentar la prueba en español y sin ningún componente de los enfoques de los PEC, pone a los estudiantes en desventaja, por lo que los docentes proponen tener una prueba Saber 11 al menos en una de las 69 lenguas existentes en el territorio colombiano.
- Fortalecer los modelos educativos a distancia para los docentes que faciliten la transición hacia la educación superior de los profesores, así como la capacitación continua de los docentes. Estos modelos deben ser accesibles y adaptados a las realidades de las comunidades, permitiendo una educación inclusiva y de calidad para la construcción de nuevos programas de educación superior.
- Mejorar las dotaciones e infraestructura de las instituciones educativas que ofrecen etnoeducación. Esto incluye no solo el acceso a recursos didácticos y tecnológicos adecuados, sino también la construcción y mantenimiento de instalaciones que respeten y reflejen las particularidades culturales y ecológicas de las comunidades. Un entorno educativo bien equipado y seguro es esencial para que los estudiantes puedan desarrollar su aprendizaje de manera efectiva y en condiciones dignas.
- Es necesario que se tengan planes para mejorar las trayectorias educativas de los estudiantes en la etnoeducación, y con ello prevenir problemas de ineficiencia como la extraedad, aumentando la matrícula y la permeancia en todo el proceso educativo.
- Es relevante que se mejoren los sistemas de información para que se pueda visibilizar las necesidades de la comunidad educativa que se beneficia e

implementa la etnoeducación y así se logre focalizar la política a todas y todos los niños, niñas y jóvenes de los territorios étnicos.

## Referencias

Congreso de la República de Colombia. (1994). *Ley 115 de 1994*. Bogota.

DANE. (2023). *Educación formal Censo C600*. Bogotá: Microdatos.

ITM Instituto Tecnológico Metropolitano. (s.f.). *La etnoeducación en Colombia*.

Recuperado de

[http://repositorio.itm.edu.co/bitstream/handle/20.500.12622/6222/La\\_etnoeducacion\\_en\\_Colombia\\_digital.pdf?sequence=6&isAllowed=y](http://repositorio.itm.edu.co/bitstream/handle/20.500.12622/6222/La_etnoeducacion_en_Colombia_digital.pdf?sequence=6&isAllowed=y)

Presidencia de la Republica. (1995). *Decreto 804 de 1995*.

Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC). (2015). *65 lenguas nativas de las 69 en Colombia son indígenas*. <https://www.onic.org.co/noticias/636-65-lenguas-nativas-de-las-69-en-colombia-son-indigenas>

**El Laboratorio de Economía de la Educación (LEE) es una iniciativa de la Pontificia Universidad Javeriana que investiga, evalúa, analiza y provee información cuantitativa sobre el sistema educativo.**

**LEE pretende guiar la toma de decisiones, así como también el desarrollo de innovaciones y políticas educativas efectivas para impulsar la transformación de la educación en Colombia.**

---

**Si necesita citar este documento, hágalo de la siguiente manera:**

*Laboratorio de Economía de la Educación (LEE) de la Pontificia Universidad Javeriana. (2024). Informe No. 102 La etnoeducación en Colombia 1994-2024: una forma de visibilizar y fortalecer las identidades culturales de los grupos étnicos. Disponible en <https://lee.javeriana.edu.co/publicaciones-y-documentos>*